



Cómo actuar ante esos primeros sustos de los bebés

Fiebres o llanto inconsolable son situaciones difíciles que las madres viven a diario.

No sé cuál es la manera correcta de bañar a mi bebé. Me da miedo rozar su cabecita. ¿Su ombligo se cae solo o debo quitarlo? Mi niño se cayó: ¿qué hago? Dudas como estas tienen las madres primerizas y hasta aquellas que tienen más niños, pues las situaciones no se repiten, y algunas las toman por sorpresa.

Pensando en ello, y buscando dar respuesta a algunas de esas inquietudes que asaltan a las madres, padres o cuidadores, al no saber qué hacer o cómo atender este tipo de eventos con sus niños; tres expertos responden las consultas más recurrentes.

De la piel

Mi niña tiene un brote que me preocupa mucho...

“Los recién nacidos pueden presentar brotes tempranos o tardíos. Muchos de ellos son transitorios y se resuelven en cuestión de días o semanas, pero es importante diferenciarlos de ciertos brotes que son signo de enfermedad”, anota Mariela Tavera Zafra, dermatóloga.

En el primer mes, son comunes un enrojecimiento o la resequedad en la piel, por razones medioambientales, por el contacto con la ropa o la alimentación. Si no desaparecen, acuda al médico.

No sé cómo bañar a mi nené. Me da miedo que se ahogue.

La doctora López Ramírez indica que “durante la primera semana, cuando el bebé aún tiene el ombligo, este hay que limpiarlo con toallas humedecidas en agua tibia, sin jabón. Al caerse, ya se le puede bañar en la bañera, sin llenarla del todo. Proteja bien la cabeza y agregue agua, poco a poco, y bañe parte por parte de su cuerpo”.

La dermatóloga pediatra Mariela Tavera dice que “si la madre es primeriza, debe pedir la colaboración de otra persona que le facilite la tarea. Además, se pueden utilizar los ‘syndet’ (limpiadores sin jabón) o sustitutos del jabón, con un pH bajo, que evita la irritación”.



Mi hijo está amarillo. ¿De qué puede estar sufriendo?

Esta patología se da en gran número de recién nacidos, en los primeros días de vida, y se llama ictericia. Se debe a que los pequeños tienen inmadura su función hepática (hígado); por ello, no eliminan por completo sustancias como la bilirrubina, que se deposita en la piel, y es lo que les da el color amarillo. Lo primero es consultar, pero uno de los consejos tradicionales es poner al bebé a tomar el sol, en las primeras horas del día.

Dudas variadas y comunes

¿Por qué mi bebé, de un mes, ha tenido fiebre?

“Lo primero es revisar y quitarle algo de ropa para que la temperatura se normalice, pues con frecuencia se acaloran por exceso de ropa. En el caso de que el niño, tras quitarle ropa, siga acalorado, hay que consultar al especialista, porque se corre el riesgo de que tenga una infección, y esto, a tan corta edad es grave”, comenta el pediatra Díaz del Castillo, del Hospital Infantil Los Ángeles de Pasto.

Mi hijito llora todo el tiempo. Estoy preocupada

“El llanto del recién nacido es su lenguaje de comunicación; es la forma como se expresa con su entorno. Puede llorar por hambre, frío, soledad, incomodidad o por dolor.

El llanto por cólico, por ejemplo, es muy agudo, recoge las piernas y no se calma. Por lo general son gases, procure aliviarlo, pero si el llanto es persistente, que no se calma, y que interfiere con el sueño, acuda al médico”, indica Luz Stella López.

¿Es verdad que los niños pequeños respiran por la ‘mollerita’?

La ‘mollerita’, como le dicen popularmente, es científicamente la fontanela anterior, una apertura normal de los huesos que se mantiene así hasta los 12 o 18 meses, para permitir que el cerebro crezca libremente. A simple vista, se ve ‘pulsar’ porque tiene estructuras de la circulación cerebral, pero nada tiene que ver con la respiración. Ese es un mito.

Además, no pasa nada si se toca o acaricia suavemente esta parte de su cabeza.

El ombligo, ¿se cae o lo debo quitar?

“El ombligo, o cordón umbilical, es una estructura gelatinosa, blanco azulada, que nutre al bebé a través de la placenta. El cordón se va secando y oscureciendo hasta caer, entre el



séptimo o décimo día de vida, y deja una cicatriz que conforma el ombligo propiamente dicho.

Se recomienda dejarlo fuera del pañal para que el aire lo seque y facilite su caída. Además, evite su contacto con la orina o la deposición del bebé para que no se infecte. Límpielo inicialmente con un antiséptico y, luego, con agua y jabón suave”, explica la dermatóloga Mariela Tavera Zafra.

Alimentación

Mi bebé recién nacido no quiere comer. ¿Qué hago?

Lo primero es buscar la causa por la que el bebé no toma el pecho. Puede ser que no sepa cogerlo ni chuparlo, que la madre no tenga un pezón apropiado, que no le baje suficiente leche o, como lo explica Andrés Díaz del Castillo, pediatra del Hospital Infantil Los Ángeles de Pasto, “esté presentando un estado de hipoglicemia, por lo que hay que consultar de inmediato”. Ante esto, el pediatra recomienda que “en los últimos controles y en la primera cita médica del bebé, que suele ser en la primera semana de vida, le pregunte al médico las técnicas de alimentación: la posición en la que debe estar el niño para comer, cómo sacarle los gases, cuándo darle el pecho y cuántas veces, y preguntas prácticas sobre el tema”.

Mi bebé sufre de reflujo. ¿Por qué sucede esto?

Para Luz Stella López R., pediatra y docente de la Fundación Universitaria Ciencias de la Salud, “los recién nacidos tienen una incompetencia del cardias, un anillo que cierra la unión entre el esófago y el estómago; por ello, regurgitan con facilidad los líquidos, base de su alimentación entre los 0 y 6 meses”. En la evaluación de crecimiento, el pediatra será quien considere si es un reflujo normal o es causa de alguna anomalía.

Mi bebé de un mes de nacido vomita con frecuencia. ¿Qué pasa?

“Pueden ser varias cosas. Lo primero, el pequeño puede tener una enfermedad que se llama reflujo gastroesofágico, pero también puede haber problemas de técnica en la alimentación. Lo apropiado en este caso es mejorar la forma de alimentarlo, para que el niño expulse adecuadamente los gases después de cada comida o de darle el tetero. Si aún así persiste el vómito, hay que consultar, pues puede sufrir de reflujo gastroesofágico, lo que es delicado”, dice el doctor Díaz del Castillo.